

JUEVES

11 de Junio: (Marcos 10, 7-13)

“Id a curar... no llevéis oro, ni plata, ni cobre en el bolsillo...”



El evangelio nos invita a discernir lo necesario de lo superfluo y a evitar toda relación de poder en el ejercicio de nuestra misión.

Las actitudes cambian radicalmente cuando nos ubicamos como personas necesitadas que compartimos todo lo que tenemos. Ello implica un sentido de dependencia y a la vez de entrega sin límites desde una

óptica de fraternidad y no de poder.

Estamos ante el doble movimiento de la Hospitalidad: acoger y dejarnos acoger. No hay nada más deshumanizante que asistir al otro sin reconocerle su protagonismo, su capacidad de darse y de recibir.

Danilo L.F.C.